

XIII Jornadas Interescuelas. Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca, 2011.

"Nosotros no mendigamos jamás. Intercambios entre una Comuna rural y dos empresas transnacionales."

Miano, Amalia.

Cita:

Miano, Amalia (2011). *"Nosotros no mendigamos jamás. Intercambios entre una Comuna rural y dos empresas transnacionales. XIII Jornadas Interescuelas. Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/amalia.miano/103>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pm3r/Erf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa N°62
Empresas, organizaciones y sector industrial en la sociedad contemporánea.
Coordinadoras: Cintia Russo y Viviana Román

“Nosotros no mendigamos jamás”. Intercambios entre una Comuna rural y dos empresas transnacionales.

Amalia Miano. Becaria Doctoral IRICE-CONICET e INCLUIR (Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano).

D.N.I: 26.657.911

Correo electrónico: miano@irice-conicet.gov.ar

Introducción

En este trabajo me propongo describir y analizar los intercambios y posicionamientos que se dan entre los miembros del Gobierno de una Comuna rural de 6.000 habitantes, ubicada al sur de la provincia de Santa Fe y dos empresas transnacionales del sector de la agroindustria de la alimentación instaladas en esa Comuna en el año 2006. Estas empresas son Noble Group, cuya actividad en la planta de la Comuna es la prestación de servicios para la recepción, almacenamiento y embarque de granos y Louis Dreyfus Commodities, que presta los mismos servicios que la empresa anterior pero le suma una planta de molienda de soja para la producción de aceite y harina.

En el primer apartado se explicitan la forma en que se realizó el trabajo de campo, las estrategias de generación de la información y se describen los materiales que se analizarán en esta ponencia. En el apartado II se realiza una historización de la forma en que se desarrolló el modelo productivo en el sur de la provincia de Santa Fe. En el apartado III se describen brevemente las principales modificaciones experimentadas en la Comuna en los últimos 30 años, destacando las transformaciones suscitadas por la instalación de las empresas en la última década. El análisis de los puntos de vista adoptados por el Gobierno comunal y las empresas acerca de la orientación que debe asumir el desarrollo local y los posicionamientos e intercambios que se generan entre empresas y comunidad se desarrollará en los apartados IV, V y VI. Finalmente, en las conclusiones se sintetizan los argumentos construidos a través del desarrollo de esta ponencia.

I. Metodología y trabajo de campo

El análisis realizado en esta ponencia forma parte de una investigación doctoral más amplia que se propone conocer la forma en que se generan, transmiten y circulan los saberes en torno al uso de tecnología aplicados en las actividades productivas en tres ámbitos: empresas, familias y espacios educativos de la Comuna. La indagación sobre estos saberes implica postular a los ámbitos de trabajo como el principal nivel de análisis. Sin embargo, el propósito de analizar la forma en que estos saberes circulan exige analizar también otros ámbitos, por ejemplo, los espacios en los que se enseñan saberes ligados a los oficios y, en un nivel de análisis mayor, las políticas locales orientadas a la capacitación y el empleo de la mano de obra local.

El trabajo de campo de esta investigación comenzó en el mes de septiembre de 2008 y se extendió hasta el mes de septiembre de 2009. Durante ese transcurso se alternaron estadias en la localidad (que duraban desde dos o tres días a una semana cada mes) y en el lugar de residencia y trabajo. Si bien esta alternancia implicó realizar un trabajo de campo discontinuo, permitió procesar la información generada en cada estadia, revisar supuestos construidos en estadias anteriores y elaborar posibles dimensiones analíticas para interpretar la información a medida que se realizaba el trabajo de campo. Con el fin de lograr este propósito, se optó por llevar un diario de campo que implicó, en principio, tres momentos de escritura: el primero consistía en la toma de notas en el mismo momento en que se estaba realizando la observación, cuando la situación permitía que esto fuese posible; el segundo momento se realizaba inmediatamente después de regresar de la estadia en el campo, preferentemente en las 24 horas posteriores, y consistía en una descripción lo más completa posible de las actividades realizadas durante la estadia (observaciones, conversaciones, encuentros, entrevistas), tomando como base e integrando la escritura que se había realizado en el primer momento. El último momento consistía en elaborar sobre la base de la descripción, la identificación de algunos marcos de sentido construidos por los actores, relaciones entre la información descriptiva y conceptos teóricos, nuevas preguntas de investigación, continuidades y discontinuidades en los argumentos de los actores. Este momento, que podría identificarse como analítico-interpretativo, es considerado un paso intermedio y necesario para la elaboración de argumentaciones teóricas basadas en la descripción previa. También se creó un archivo llamado “Proceso de investigación” en

el cual se iban registrando las modificaciones que se realizaban al problema de investigación, las decisiones metodológicas que se iban tomando, las opciones teóricas y sus implicancias en la construcción del problema de investigación.

Durante mis estadías en la Comuna participé en diversas actividades que formaban parte de la vida cotidiana de los pobladores locales; por ejemplo, tomarme el colectivo que me llevaba desde el barrio en el cual residía hasta el centro de la Comuna, participar en conversaciones con los pobladores locales, hacer las compras, ir al locutorio, participar en las reuniones de los miembros del Gobierno Comunal, compartir cenas o almuerzos con algunos pobladores locales, asistir a encuentros sociales tales como las plenarias realizadas en la escuela media o bien a reuniones de los partidos políticos locales, sentarme en la plaza a hacer tiempo cuando tenía alguna cita programada, entre otras. Esta forma de “estar allí” (Geertz, 1989) caracteriza lo que se entiende por el *trabajo de campo etnográfico* y habilita una de sus estrategias fundamentales: *la observación participante*

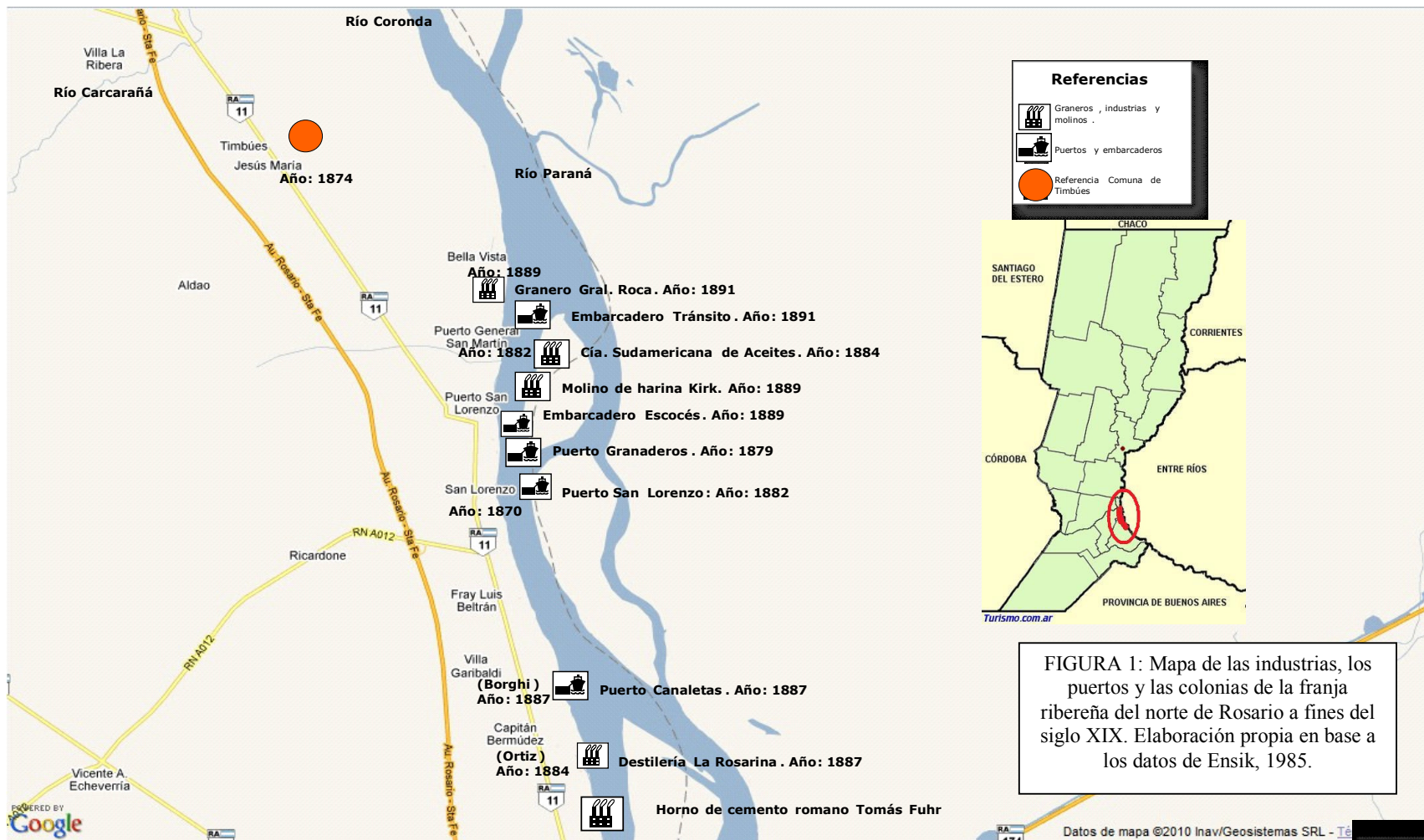
Comparado con los procedimientos de otras ciencias sociales el trabajo de campo etnográfico se caracteriza por su falta de sistematicidad. Sin embargo, esta supuesta carencia exhibe una lógica propia que adquirió identidad como técnica de obtención de información: la participant observation. Traducida al castellano como “observación participante” (...). La aplicación de esta técnica, o mejor dicho, conceptualizar actividades tan disímiles como “una técnica” para obtener información supone que la presencia (la percepción y experiencia directas) ante los hechos de la vida cotidiana de la población garantiza la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades (Guber, 2001, pp. 55-56).

Además de las observaciones generadas en el transcurso del trabajo de campo, se han realizado un total de 20 entrevistas a actores de distintos ámbitos de la Comuna (el Gobierno Comunal, la escuela media, la cooperativa agraria, las empresas transnacionales, comerciantes locales) con el fin de obtener información precisa sobre algunos temas de especial interés para la investigación. La información generada a través de las observaciones y entrevistas es complementada con información extraída de diversos tipos de documentos tales como folletos, mapas, fotografías aéreas del territorio geográfico que comprende la Comuna, fotografías antiguas, censos distritales y libros en los que se recorre la historia de la Comuna. Para esta ponencia se analizarán las entrevistas realizadas al Jefe Comunal, el Secretario de prensa y el Secretario de

Obras Públicas de la Comuna, y a los gerentes de las dos empresas transnacionales. A su vez, se analizarán mapas elaborados durante el transcurso de la investigación y folletos y fotografías proporcionados por los actores locales con los que se estableció contacto durante el trabajo de campo.

II. Breve cronología del desarrollo productivo en la zona

Al analizar la forma en que se desarrolló el modelo productivo en la provincia de Santa Fe y, más específicamente, en la región de la costa ribereña del norte de Rosario en la cual se encuentra la Comuna en la que se desarrolló el trabajo de campo, se puede considerar que la instalación de las empresas transnacionales a comienzos del siglo XXI no es un hecho aislado sino que, ya desde fines del siglo XIX, en esa región se instalaron grandes industrias asociadas con las actividades del sector agropecuario (Ver FIGURA 1. “Mapa de las industrias, los puertos y las colonias de la franja ribereña del norte de Rosario a fines del siglo XIX”).



Durante el siglo XIX se observan dos etapas bien diferenciadas en cuanto al desarrollo del modelo productivo en la provincia. Una primera etapa va desde comienzos de siglo hasta 1853, año en el que surgen las primeras iniciativas contundentes por parte del Estado para radicar inmigrantes que trabajasen la tierra en la provincia de Santa Fe. La segunda etapa se inicia con el proceso de colonización y se caracterizará por la consolidación del perfil eminentemente agrícola de la provincia. Durante la primera etapa mencionada existieron varios factores que impidieron un desarrollo sostenido de la agricultura: sequías, hormigas, mangas de langostas, falta de mano de obra y herramientas de trabajo, ataque de malones de indios, entre otros (Hotschewer, 1953; Stolen, 2004). A esto hay que sumarle los frecuentes enfrentamientos, guerras civiles y batallas que se extendieron desde la Independencia nacional hasta 1850.

En la provincia de Santa Fe, la colonización se podía realizar a través de tres sistemas diferentes: 1) la colonización hecha con pobladores traídos directamente de Europa bajo la iniciativa de empresarios que recibieron gratis del gobierno la tierra, los animales e instrumentos de trabajo, con la condición de reembolsar su valor en un período determinado de años; 2) la colonización hecha por empresarios particulares con suministro de provisiones por su cuenta, y recibiendo gratis o comprando al gobierno por precios muy bajos la tierra destinada a los colonos, que queda hipotecada al pago de sus deudas; 3) la colonización hecha por empresarios sin suministro de provisiones, vendiendo la tierra a precios pagaderos en tres, cuatro, cinco y hasta 10 años con interés quedando hipotecada al pago de todos los plazos cedidos (Ensick, 1985). El segundo sistema, “el más peligroso ya que puede asegurarse, casi en todos los casos, un mal resultado por los inconvenientes que trae consigo” (Ensick, 1985, p. 64) fue el que se aplicó para la colonia en la que se desarrolló la investigación, en la cual se les daba a cada colono un promedio de veinte cuadras (un poco más de 33 hectáreas) que debían pagar en un plazo de tres a cinco años (Schopflocher, 1955). A diferencia de las colonias del norte de la provincia que, al estar más distantes e incomunicadas estuvieron menos expuestas a la intervención de especuladores, con lo cual, los colonos lograron convertirse en propietarios de forma mucho más rápida (Stolen, 2004), en la segunda mitad del siglo XIX, en el sur de la provincia sólo 12 propietarios reunían un total de 369 leguas cuadradas (cada legua cuadrada equivale a 2.700 hectáreas) (Hostchewer, 1953). A medida que se fueron estableciendo colonias y se fue expandiendo la agricultura en función de las demandas del mercado europeo, las tierras incrementaron

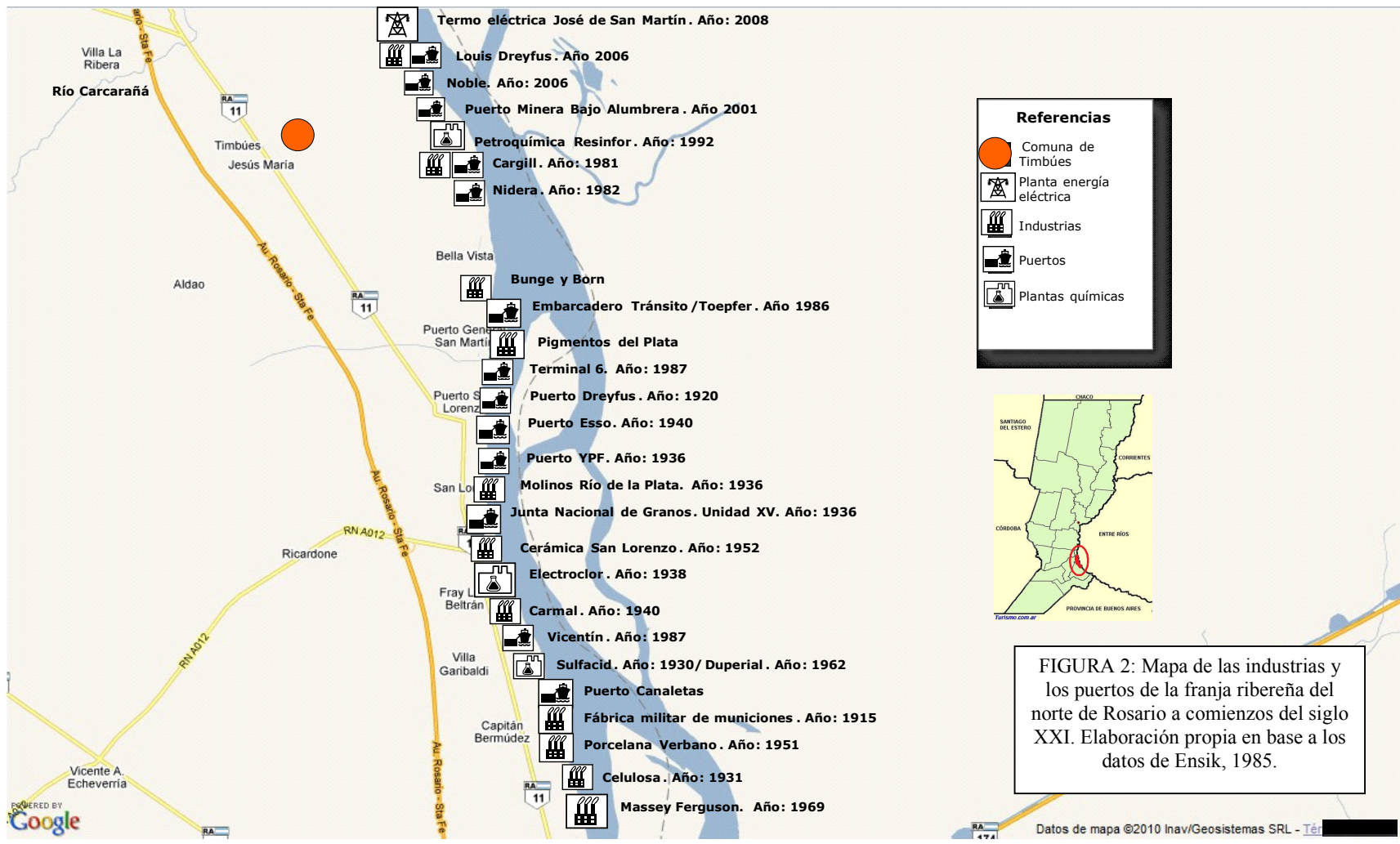
su valor. Frente a esto, a la mayoría de los colonos les resultó imposible comprar las tierras u obtener los derechos de propiedad de las tierras que trabajaban y se convirtieron en proletarios rurales o arrendatarios. El número de colonias en la provincia fue aumentando año a año. Mientras que en 1872 había 32 colonias, en el año 1904 ya se registraban 629 (Schopflocher, 1955).

La Comuna se fundó como colonia en el año 1874. Los propietarios de la tierra conformaron una sociedad comercial que fomentó la inmigración de italianos, suizos y franceses. La impronta de concebir al territorio como un espacio a ser explotado comercialmente se da desde la misma fundación de la Colonia, ya que los propietarios cobraban a los colonos que deseaban asentarse un precio muy alto por las tierras, en comparación con otras Colonias de la región, amparados en las potencialidades geográficas del lugar: “la fertilidad de su suelo, lo propicio de su clima, su cercanía a los ríos y la proximidad a un gran centro de consumo” (Yusem y Radici, 1985, p. 33). Además de la inmigración, se pueden destacar otros dos factores que influyeron para que el proceso de colonización tuviera éxito a partir de 1870. Por un lado, los ferrocarriles y, por otro, el establecimiento y consolidación de una estructura económica agroexportadora. Hacia fines del siglo XIX los extensos campos del sur de la provincia se convirtieron en el centro de la producción cerealera. Durante ese periodo de expansión, el área sembrada aumentó año a año, pero no se experimentó una diversificación de los cultivos sino que los mismos se iban limitando a los tres principales productos que predominaron en forma absoluta (trigo, maíz y lino) hasta cuando, hacia la década de 1970 surge el cultivo de la soja.

Si bien, en términos generales, a principios del siglo XX y hasta la crisis de 1930, la actividad agrícola en la provincia de Santa Fe aumentó a un ritmo sostenido, las condiciones de vida de los agricultores no mejoraron. En la década de 1920, por primera vez se establecieron en el país empresas norteamericanas. El proceso de industrialización en la provincia de Santa Fe hacia mediados del siglo XX implicó un marcado incremento de las actividades industriales. Según Hotschewer (1953), las industrias que se establecieron en el territorio de la provincia de Santa Fe obedecieron a dos tendencias principales: por un lado, se instalaron industrias en las colonias agrícolas para responder a las necesidades inmediatas de la población. Ejemplos de este grupo de industrias son los molinos harineros, los talleres de producción de implementos de labranza, los ingenios y refinerías de azúcar, entre otros. Por otro, se encuentran las industrias financiadas generalmente por capitales extranjeros que se dedicaron a la

explotación de riquezas naturales o a la transformación de materias primas de procedencia agropecuaria. Al observar el siguiente mapa (FIGURA 2: “Mapa de las industrias y los puertos de la franja ribereña del norte de Rosario a comienzos del siglo XXI”) y al compararlo con el anterior (FIGURA 1), se puede afirmar que en la costa ribereña del norte de Rosario, las industrias que pertenecen al primer grupo mencionado por Hotschewer (molinos harineros, graneros, destilerías) se instalaron a fines del siglo XIX, mientras que durante el siglo XX predominan las industrias del segundo grupo. En la década de 1930 se instalan varias industrias que procesan recursos naturales: Sulfacid (productora de ácido sulfúrico), Celulosa (fábrica de papel), Electrolor (petroquímica) y el puerto YPF. En 1940 se instalan el puerto de Esso y la empresa Carmal de productos químicos derivados del cereal. Hacia 1980 predomina la apertura de puertos para la comercialización de granos (Vicentín, Terminal 6 y Toepfer) y las productoras y comercializadoras de semillas Nidera y Cargill. En síntesis, los rubros cubiertos por este cordón industrial son: molinos y elevadores de granos y derivados o insumos como aceite, alcohol, biocombustibles, pasta celulosa y fertilizantes, almacenamiento y procesamiento de combustibles, industrias químicas, cerámicas, fabricación de municiones y metal mecánica asociada al agro.

Lo específico a destacar en cuanto al desarrollo productivo de comienzos del siglo XXI y que lo diferencia de las etapas antecedentes es la presencia hegemónica de capitales transnacionales en la instalación y funcionamiento de grandes industrias del sector de la agroalimentación. Por otro lado, los puertos de las empresas de Noble y Dreyfus se instalaron sobre una zona que anteriormente se dedicaba exclusivamente a la agricultura lo cual implica un avance de la región industrial en el territorio sobre una zona rural.



Hacia la década de 1960, la agricultura familiar experimenta un periodo de prosperidad económica. Así, “las propiedades rurales familiares, o sea, los productores medianos y pequeños, ocupaban el 45% de la superficie y producían el 47% de la producción total” (Teubal, 2006, p. 74). En 1950 se establecieron precios básicos para la producción de granos, antes de iniciarse las siembras. Con esta medida la producción agrícola ya no estaba expuesta a las fluctuaciones de los precios en el mercado. También, en 1956 se crea el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Algunos autores caracterizan el proceso que se dio en el agro argentino en las décadas de 1950 y 1960 como un “proceso de modernización” (Albanesi, 2007; Albanesi y Propersi, 2006) en el cual la producción se subsume a los requerimientos del capital. Sin embargo, esta estrategia de modernización tecnológica tendiente a intensificar la productividad ha impactado negativamente en los pequeños agricultores que comenzaron a depender de insumos externos para la fertilidad de la tierra. Se genera de este modo un proceso de concentración de la producción y la desaparición de las unidades de producción más pequeñas.

Hacia 1970 comienzan a estructurarse las bases de un modelo económico que transformará al sector agrícola y cuyas principales orientaciones se pueden visualizar en la actualidad. Se abandona definitivamente el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones y el crecimiento asociado al fortalecimiento del mercado interno, al desarrollo industrial y al poder adquisitivo del salario. Las condiciones que se fueron fijando por parte de los sectores que construyeron poder económico, político, cultural y social giraron en torno a la desregulación del sector. A su vez, el cultivo de la soja comienza a predominar en el país y desplaza a otros cultivos que se realizaban en las regiones extrapampeanas como la caña de azúcar, el algodón, la yerba mate, frutales diversos, entre otros, cuya producción se realizaba mayormente en explotaciones agrícolas familiares pequeñas y medianas y estaba orientada al mercado interno (Teubal, 2006). Por otro lado, incorporado en este mismo proceso, se afianza la hegemonía de las grandes empresas transnacionales que, amparadas en la desregulación del sistema financiero mundial buscan producir en aquellos lugares del planeta que les permitan una mayor rentabilidad “ya sea porque la mano de obra es más barata o más disciplinada, porque las regulaciones pro-medio ambiente del estado prácticamente no existen u otros motivos que resulten favorables para el desarrollo de la empresa” (Villafañe, 1998-1999, p. 86).

Hacia 1990 se registra la consolidación de un sistema agroalimentario concentrado y con fuerte incidencia de capitales extranjeros. A mediados de esta década comienza la implantación de la semilla de soja transgénica. En el sur de la provincia de Santa Fe, más del 90% del área cultivada a partir de 1996 se realizó con soja transgénica (Albanesi y Propersi, 2006). Paralelo a este proceso de “sojización” se verifica un aumento de la extensión de las unidades productivas.

La crisis del año 2001 no modificó la tendencia que se venía dando hacia la concentración de la explotación agrícola y la hegemonía de grupos transnacionales en el sector. “Al analizar el caso de las empresas multinacionales dedicadas a la exportación de cereales, observamos que siete empresas (Cargill, Bunge, Nidera, Vicentín, Dreyfus, Pecom-Agra y AGD) concentran el 60% del volumen de granos exportados” (Teubal, 2006). A su vez, el modelo de agricultura industrial centrado en la soja siguió siendo predominante. En el cordón industrial de la costa ribereña del norte de Santa Fe se despacha actualmente el 78% de la cosecha nacional exportada y el 54% de la explotación nacional de granos, aceites y subproductos (Taller ecologista, 2005).

III. La Comuna, hoy

La Comuna se encuentra dividida en dos por la ruta nacional N°11. Esta ruta está integrada a la dinámica del pueblo como una calle más, ya que permanentemente los pobladores locales cruzan de un lado a otro ya que a ambos lados se encuentran lugares de gran afluencia: en la zona urbana, del lado este (que limita con los ríos Coronda y Paraná) se encuentra la escuela secundaria, el jardín de infantes, el edificio en el cual funciona el área de acción social de la comuna, el predio y los silos de la cooperativa agraria, el Club Atlético, el costurero comunitario, el locutorio que tiene computadoras con acceso a Internet, entre otros. Del lado oeste se encuentran la plaza principal, el edificio en el que funciona el Gobierno Comunal, el banco Bisel, la escuela primaria, la iglesia, el edificio en el que funciona la escuela de oficios de la Comuna y el correo. Debido a la gran cantidad de tránsito que hay en esta ruta, principalmente de camiones que van a descargar mercadería a los puertos de la región, siempre hay un/a oficial de la Comuna que ordena el tránsito, detiene los vehículos que transitan por la ruta y deja pasar a los peatones de un lado a otro de la ruta. Según un estudio realizado por el

Gobierno Comunal, se estableció un promedio en el cual por esa ruta pasa un camión cada dos segundos.

La ubicación de los puertos de Noble y Dreyfus está muy bien señalizada. Transitando por la ruta 11, en las inmediaciones de la Comuna, hay 5 carteles que dicen “Acceso a puerto Noble” o “Acceso a Puerto Dreyfus”. Los carteles que señalizan la ubicación de los puertos duplican la cantidad de carteles que anuncian la llegada a la Comuna. Desde la ruta 11 se abre un camino de tierra hacia la costa que lleva a las plantas de las empresas.

En el año 1974 la Comuna contaba con 1.200 habitantes que se dedicaban, en su mayoría, a la explotación de pequeñas y medianas parcelas de tierra (de 40 a 60 hectáreas) en las que se cultivaba trigo, lino y maíz. A partir de la década de 1990, la localidad comienza a formar parte de lo que se denomina la “cuenca sojera”, región volcada casi en su totalidad al cultivo de la soja transgénica. Los pequeños productores rurales de la localidad pasan a vender o alquilar sus campos a inversionistas cuya actividad no es exclusivamente el trabajo agrícola sino también el gerenciamiento de servicios, la venta de insumos a productores, la comercialización, exportación y distribución (Hernández, 2007). Este proceso a través del cual una sola persona (que generalmente no es de la localidad) pasa a gerenciar grandes extensiones de tierra es interpretado por los habitantes locales como un despoblamiento de las zonas rurales; ellos manifiestan que actualmente “en el campo ya no queda nadie”. A esta situación, se le agrega en el año 2006 la instalación de las empresas Noble y Dreyfus. Más tarde, en el año 2008, se instalará una tercera empresa encargada de producir energía eléctrica. La cercanía espacial de la localidad respecto a los centros de plantación de soja y su ubicación estratégica para el comercio internacional a través de los ríos Coronda y Paraná, convirtieron a este lugar en un polo de desarrollo industrial ligado a la economía transnacional. Al igual que el proceso que se dio a fines del siglo XIX en el cual las tierras se valorizaron a partir de la colonización y la expansión de la zona agrícola hacia el centro y sur de la provincia, a comienzos del siglo XXI las tierras de la costa de la Comuna aumentaron su valor, de modo que la hectárea actualmente cuesta entre 40.000 y 60.000 dólares.

En las siguientes fotografías aéreas puede percibirse cómo en un período de tan sólo dos años se ha modificado la costa de la localidad a partir de la construcción de las plantas y puertos para embarque de los granos de soja.



FIGURA 3: Fotografía tomada en diciembre de 2006.
Fuente: Gobierno Comunal



FIGURA 4: Fotografía tomada en febrero de 2009
Fuente: Gobierno Comunal

El Jefe Comunal de la localidad explica las transformaciones de los últimos años de la siguiente manera:

Este fue un pueblo absolutamente conservador hasta hace unos años, para hacerte un paralelo, en el '74, cuando cumplíamos 100 años éramos 1.200 personas de las cuales un 10% era propietaria y el otro 80% eran peones que laburaban para esos propietarios rurales, era una clásica población ru-ral... [hace énfasis en cada una de las sílabas]. Con la sojización y la tecnificación agropecuaria, ya no necesitaban 800 tipos para que le trabajen a los 100 propietarios ¿por qué? Porque hoy en una plantación de soja con una persona te basta para 500 hectáreas, si vos calculás que nosotros tenemos 6.000 hectáreas productivas, dividís por 500 y necesitás 60 personas, se terminaron las fuentes de trabajo, y empezó a cambiar la cosa porque en marzo de 2004 cuando nosotros entramos, lo primero que hicimos fue un censo de necesidad e indigencia para saber dónde estábamos parados, qué se necesitaba y hacia dónde apuntar y nos dimos cuenta que esa vieja población rural había cambiado hacia una población casi urbana porque se había triplicado la población a 3.600, en un proceso de 30 años, que era un índice esperable para un pueblo chico. Pero, en marzo de 2006 que ya no pudimos hacer un censo e hicimos una proyección estadística con los de la UAI [Universidad Abierta Interamericana], hablaban de 6.000 personas, es decir, crecimos un 74% en 2 años, y de ese 74% el 100% es obrero. (Entrevista realizada al Jefe Comunal, 13 de noviembre de 2008).

Este crecimiento poblacional se dio principalmente como consecuencia del requerimiento de mano de obra para la construcción de las plantas de Noble y Dreyfus. Actualmente, las plantas no requieren de muchos empleados para su funcionamiento. Cada planta trabaja las 24 horas del día, los 365 días del año requiriendo tan sólo 100

empleados de planta permanente. Para los puestos de control en la planta de molienda se necesitan sólo cinco personas por turno para supervisar el sistema.

I.V. Ruralidad versus urbanización

Para el Gobierno Comunal, la instalación de las empresas transnacionales conllevaría a un proceso de urbanización, crecimiento económico y cultural, a la conformación de una población compuesta en su mayoría por obreros industriales y con una plataforma de maquinaria “nueva” para el trabajo a realizarse en la Comuna. Este proceso de desarrollo se opondría a un pasado caracterizado por una población conformada en su mayoría por trabajadores rurales que construyen una sociedad tradicional y conservadora, estancada en el tiempo y que trabajan con herramientas manuales y “antiguas”. En síntesis, se construye una oposición binaria entre pasado /rural/ tradicional/ campesinos/ herramientas manuales y antiguas, y futuro/ urbanización/ modernización/ obreros/ tecnología “nueva”.

El Gobierno Comunal percibe y construye la historia de la localidad a través de una sucesión de “puntos de inflexión” (folleto “Breve historia de la Comuna”) que adquieren el sentido de momentos históricos “*que le dieron un verdadero desarrollo a la región*” (Jefe Comunal, entrevista realizada el 13 de noviembre de 2008). De estos momentos históricos, la instalación de las empresas transnacionales constituye el punto culminante de la historia y designa el “futuro” de la localidad. Esta construcción de sentido puede ilustrarse en los siguientes fragmentos que forman parte de un folleto cuyo texto fue redactado por el Jefe Comunal, en el que se resumen 500 años de la historia de la Comuna:

La historia de nuestro distrito comienza por el 1527 con la llegada de Gaboto y el asentamiento de Sancti Spíritu en la confluencia del Coronda con el Carcarañá y cuya fundación y posterior destrucción dan origen al primer mestizo nacido entre los sobrevivientes del fuerte y los Timbúes que habitaron la zona (...). La historia se continúa con la llegada de los jesuitas que hacen cabecera en Aldao frente a pueblo Andino fundado San Miguel del Carcarañal (...) ...cuando la Compañía de Jesús es expulsada del Virreinato, son los Franciscanos quienes continúan con el desarrollo trasladando San Miguel al actual Convento San Carlos de San Lorenzo a mediados del siglo XVIII. Muchos fueron los poseedores de esta región posteriores a los

religiosos (...) En el 1874 es autorizada la creación del municipio con fecha 2 de septiembre haciendo el poblado que lleva el nombre de Jesús María (...) Ya a fines del siglo XIX llega el ferrocarril y en memoria de la tribu que brillantemente describiera Darwin y que vivía en la zona llaman a la estación Timbúes. (...) El pueblo va creciendo de forma muy lenta durante el siglo XX ya que prácticamente su única actividad es la agropecuaria llegando en 1974 a cumplir 100 años con 1.200 pobladores. (...) El último punto de inflexión que cambia radicalmente la historia de la región se produce el 9 de julio de 2004 cuando hacen su anuncio de instalación las multinacionales Noble y Dreyfus. Pero esto es ya el presente y más que el presente es el futuro. (Fragmentos del folleto Breve historia de la Comuna).

La instalación de las empresas transnacionales constituyen un punto más de avance del desarrollo de la historia de la localidad y la región, de la misma manera en que en el pasado lo fueron la llegada de los españoles, el establecimiento de los jesuitas, los franciscanos y luego los colonos y por último el trazado del ferrocarril. Pero a diferencia de estos otros “puntos de inflexión”, la instalación de las empresas transnacionales es un momento particular en tanto implica un “cambio radical” en la historia, es decir, salir de un pasado rural que condujo a un “crecimiento lento” y poder encaminarse hacia “el futuro”. Si bien de manera explícita no se menciona la palabra *progreso*, lo que se construye, en síntesis, es una idea de progreso ligada a la instalación de las empresas transnacionales que traerán consigo el crecimiento económico y la mejora de la calidad de vida

Acá creo que se da un proceso... es un pueblo típico en el que se da un proceso de transformación, es un pueblo agrícola, centenario y con viejas costumbres donde de pronto se da la industrialización, produce algún tipo de cambio de hábitos culturales y cambios en la masa poblacional, se incorporan migrantes internos que vienen de otras partes del país, vienen a trabajar en el montaje de las empresas y después se quedan en la zona. (Entrevista realizada al Secretario de prensa de la Comuna, 20 de mayo de 2009).

Es interesante destacar cómo los distintos miembros del Gobierno comunal con los que se ha establecido contacto durante el trabajo de campo (el Jefe Comunal, el Secretario de prensa y el Secretario de obras públicas) acuerdan en la dirección que debe tomar el desarrollo local, en el tipo de tecnología que debe acompañar ese desarrollo e incluso en las transformaciones urbanas que sería necesario realizar para dejar de ser una Comuna rural y lograr la tan ansiada urbanización que permita

acercarse a esa mentada idea de “futuro”. En el marco de una observación realizada en el edificio en el que funciona la jefatura comunal, se mantiene una conversación con el Secretario de obras públicas de la Comuna en la cual se establece una vez más la orientación del “modelo” basado en la modernización, específicamente, en cuanto a la planificación urbana

Fui con N. (el Secretario de obras públicas) al SUM (Salón de usos múltiples de la Comuna) porque él quería mostrarme un trabajo que realizó la gente de la UAI (Universidad Abierta Interamericana) en la que se habían diseñado “edificios corporativos” a construirse en la Comuna. Estas láminas formaban parte de una exposición abierta a la comunidad. Al entrar al salón, veo colgadas en las paredes 15 láminas con los dibujos de estos edificios. Eran todos edificios de varios pisos, de vidrio y metal rodeados de verde. Me llamó mucho la atención porque en la Comuna ni siquiera hay edificios de más de dos pisos y personalmente me pareció que ese tipo de arquitectura (¿futurista?) no tenía nada que ver con el paisaje actual del pueblo. N. me dijo que ese trabajo les resultó “muy interesante” porque proyecciones de ese tipo son “las que necesitan en la Comuna”. (Diario de campo, 20 de mayo de 2009).

La industrialización y la urbanización se convierten en vectores de un desarrollo que se orienta hacia un “futuro” que permitiría transformar material, cultural y económicamente al pueblo. El hecho de que las empresas se hayan instalado allí y no en otras Comunas vecinas es interpretado por el Gobierno comunal como un privilegio y como un hecho que se experimenta no sólo como una distinción sino, fundamentalmente, como una nueva identidad del lugar, que deja de ser un pueblo rural para convertirse en algo diferente.

V. Intercambios y posicionamientos

Si bien la radicación de las empresas es enunciada por los miembros del Gobierno Comunal como una oportunidad para transitar hacia “el futuro”, esa radicación no se dio sin conflictos. Según la Ley de Comunas de la Provincia de Santa Fe, estas localidades tienen la potestad de recaudar el impuesto a las rentas dentro de la jurisdicción que les ha sido demarcada. Las empresas Noble y Dreyfus se instalaron durante el mandato del actual Jefe Comunal. Amparadas en un decreto de la década de

1990 en el que se eximía a las empresas transnacionales del pago de impuestos, las dos empresas dedicadas al transporte y almacenamiento de los granos de soja no pagaron al gobierno Comunal el canon que debían tributar a la Comuna por el ejercicio de una actividad económica en su jurisdicción. En una entrevista, el Jefe Comunal comenta cómo fue el proceso en el cual el estado local asumió un rol activo con el fin de cobrar este canon, lo cual le generó problemas con el estado provincial

Jefe Comunal: se cerró convenio con las dos empresas, que no querían pagar absolutamente ningún tributo y nosotros peleamos durante un año A: y lo de este tributo cómo es, es ese canon que...

J: se llegó a un muy mal arreglo pero... teníamos un gobierno provincial en contra, un Gobierno nacional que prácticamente no se inmiscuyó en el tema, que me pareció fantástico, porque es un derecho personal, es un derecho regional, es un derecho distrital...

A: ustedes son los que tienen que recibir ese dinero

J: claro... como cualquier negocio. Se había publicitado una vieja ordenanza del año '97 en donde se les daba una exención impositiva total durante 20 años [remarca esta última frase], y tuvimos un gobernador que vino a decir un discurso que no quería pueblos que se enriquecieran rápidamente por instalaciones empresarias. Cuando yo charlé con el gobernador le digo "entonces vos querés comunas pobres, que sigamos cobrando tasas a los más pobres, a los maestros, a los jubilados, a los obreros", le digo "esta no es la visión de futuro que tenemos, ni siquiera es... son los códigos más íntimos de pensamiento que nosotros representaríamos que es la justicia social", y bueno... fue un muy mal arreglo, cobrábamos 10.000 pesos y ahora re negociamos el convenio, van a pagar 2 veces más de lo que pagaban, sería 30.000 en vez de 10.000 pero es un gran paso... (Entrevista realizada al Jefe Comunal, 13 de noviembre de 2008).

Según un estudio realizado por el Taller Ecologista de Rosario "Dreyfus, cuyas ventas totales durante 2003 ascendieron a 3.358 millones de pesos (unos 2.000 dólares por minuto), podría pagar el impuesto con dos minutos y medio de facturación" (Taller ecologista, 2005, p. 6). Con el fin de cobrar este canon, el estado local asume una "negociación" con las empresas transnacionales que lo lleva a enfrentarse con el estado provincial. Así, distintas lógicas y niveles de política entran en juego en la toma de decisiones acerca de la regulación a las empresas transnacionales

Ellos [las empresas] deberían pagar, como porcentaje, 60.000 por mes, cada una. Ahora están pagando la mitad de lo que deberían. Lo que pasa que nosotros con eso mantenemos cultura, educación y salud. Nosotros la coparticipación que recibimos a la comuna no le significa

más que un 10 por ciento. Osea, la mayoría de las cosas que se hacen como capitalizar a la Comuna en cuanto a patrimonio, en cuanto a herramientas y maquinaria, nosotros partimos... teníamos un tractor que me acuerdo bien porque tiene la edad mía... del año '50 que me salía 3 veces arreglarlo lo que valía el tractor, y el otro era más nuevo, era '54; hoy tenemos 18 vehículos con tracción propia, entre ellos 2 camiones, 2 motoniveladoras, una pala con retroexcavadora, 3 tractores absolutamente nuevos, 3 ambulancias, y bueno... el gasto de salud y el gasto de educación nos lleva no menos de 100.000 pesos mensuales, por ejemplo, en cultura tenemos 24 talleres, porque era inviable pensar en la posibilidad de que en un pueblo como este se de danza clásica, y no tenemos muchos alumnos, pero tenemos...porque era un tema...donde proliferó toda la vida la cumbia y es lo último que han escuchado los chicos durante su desarrollo desde la infancia y adolescencia. (Jefe Comunal, 13 de noviembre de 2008).

En tanto el monto percibido es mucho menor que el que se debería cobrar de acuerdo al impuesto de Derecho, Registro e Inspección, el Gobierno Comunal le realiza a las empresas pedidos de algunos materiales para la Comuna (por ejemplo, tirantes de madera que ya no usen para mejorar las viviendas de la Comuna, ladrillos para construir una sala de primeros auxilios o máquinas y herramientas para la escuela de oficios). Actualmente, el Gobierno Comunal y la empresa Dreyfus se encuentran en tratativas para intercambiar una calle pública que es bajada al río por la construcción de un edificio de una escuela para la Comuna

A: ¿cómo son los intercambios que están teniendo con las empresas, por ejemplo, esto del edificio a cambio de la calle?

Jefe Comunal: no, no, nosotros...¿sabés cuánto sale hacer una escuela primaria, 1.500 metros cuadrados de edificación? Un millón de dólares. Si nosotros hubiésemos tenido patrimonio público...por eso yo siempre insisto en lo ideológico y en lo moral de la dirigencia, vendiéndoselo a una fortuna, la pequeña calle esa que ni es media hectárea, cobrándoles un disparate, 120.000 dólares la hectárea, recibirías 60.000 dólares, pero nosotros no queremos cambiar patrimonio si no es por otro patrimonio que tenga un objetivo colectivo como es una escuela

A: ellos vinieron y te dijeron “necesitamos extendernos...”

J: “necesitamos la calle, les pagamos muy bien”, lo que pasa que la bajada les divide...la unidad económica se las divide por la mitad, entonces como ellos piensan hacer una planta en espejo, tener una bajada en el medio era espantoso, entonces vinieron y me dijeron “che, necesito la calle, te pago bien”, pero...este “tienen que pagar mejor” (Entrevista realizada al Jefe Comunal, 15 de noviembre de 2008).

Esa calle convertida en patrimonio para el intercambio dejará de ser patrimonio cuando empiece a formar parte del terreno privado de la empresa y sirva para la

explotación de los recursos. A esto se le suma el hecho de que los habitantes de la Comuna no podrán transitar más por esa calle que es uno de los accesos a la costa del río. Por otro lado, como el edificio de esta escuela se construirá en una zona identificada como “precaria” por los habitantes locales, éstos expresan el temor de que se genere una discriminación respecto a los alumnos que asistirán a esa escuela nueva, ya que se expresa que va a existir una “escuela para los ricos” (la escuela primaria actual que se encuentra a media cuadra de la plaza principal) y la “escuela para los pobres” (que será esta nueva escuela construida cerca de un barrio en el que se asentaron en los últimos años las personas que llegaron a la Comuna para trabajar en la construcción de las plantas).

Si bien, casi como una manifestación de deseo, frente al poder de las transnacionales, los miembros del gobierno comunal plantean “nosotros no mendigamos jamás” (Entrevista al Jefe Comunal, 15 de noviembre de 2008), pareciera que “la negociación”, por ahora, se reduce a este tipo de estrategias de negociación desiguales e injustas. El secretario de prensa manifiesta los términos desiguales de estos intercambios a través del siguiente ejemplo

...empresas que invierten 180 millones de dólares mandan un equipo de abogados para no pagar una tasa de 10.000 pesos en la Comuna, los abogados cobran de sueldo, a lo mejor, 15 o 20 mil pesos por mes, pero el tema es no pagar 10 mil, o sea, hay un concepto como que al estado local se lo debe relegar, no existe o no hay que darle importancia. (Secretario de prensa, 20 de mayo de 2009).

V.I El punto de vista de las empresas transnacionales

Al consultar a los gerentes de las empresas acerca de los vínculos establecidos con la comunidad, manifiestan el deseo de tener buenas relaciones con los miembros del Gobierno comunal y los directivos de las escuelas. El tipo de relación que destacan como apropiada con la comunidad podría caracterizarse, utilizando un término *folk* (Spradley, 1980), como de “colaboración”. En palabras de los gerentes

Queremos estar conviviendo con un clima armonioso con el pueblo, entonces tenemos hasta dos personas, ya son jubilados, cuidando la playa de camiones, tratamos de estar relacionados bien con la

comunidad. (...) la relación que tenemos es esa, de colaboración. (Gerente de la planta de Noble, 25 de junio de 2009).

La empresa tiene que insertarse en la sociedad. He ido yo a hablar con la Directora de la secundaria, con la escuela primaria, a ver qué es lo que necesitan. La escuela primaria está toda pintada por fuera porque Dreyfus la hizo pintar. Y la escuela secundaria nos pidió libros y ahora el Jardín de infantes nos pidió ayuda para un cielo raso que lo tienen dañado. Nosotros dentro de nuestro presupuesto está incluido una parte que es dinero para asistir a la comunidad. (Jefe de logística de la planta de Dreyfus, 25 de junio de 2009).

Esta “colaboración” toma la forma de una asistencia limitada que no implica asumir responsabilidades duraderas ni vínculos de compromiso estrecho con la comunidad. Se trata de ayudas materiales puntuales brindadas a la comunidad como, por ejemplo, dar becas parciales a jóvenes de la zona para que se formen como peritos clasificadores de granos, donar pintura, pupitres y libros para las escuelas de la Comuna, donar máquinas para el taller de oficios abierto por el Gobierno Comunal, entre otros.

Acerca de la incorporación en planta permanente de trabajadores que habitan en la Comuna, los gerentes de las empresas coinciden en que no había en la Comuna gente capacitada para ingresar a las plantas y lo atribuyen a la política educativa de los últimos años “que ha destruido a la educación técnica”. La mayor parte del personal local que se encuentra trabajando en alguna de las empresas lo hace en puestos de baja calificación (como vigilancia, limpieza, balanceros de camiones) y también en el puesto de “peritos recibidores de granos”.

Todo aquello que sea la operación de una fábrica de alta complejidad como esta, que es totalmente automatizada, son plantas muy seguras donde las tareas son netamente de control, es más, es algo cerrado, es un ciclo cerrado donde no hay nadie que esté tocando nada, es todo control, pero sí se requiere de mínimamente cualquier especialidad técnica. Eso en la Comuna no pudimos encontrarlo y hoy en día tenemos un departamento de mantenimiento, donde hay entre electricistas y mecánicos, unas veinte personas, y no hay ninguno del pueblo. (Jefe de logística de Dreyfus, 25 de junio de 2009).

Para realizar las búsquedas de personal, las dos empresas siguen la política de incorporar primero gente que ya se encuentre trabajando en la compañía (ya sea en otras plantas instaladas en otras ciudades o en puestos más bajos); luego hacen una

búsqueda en otras plantas de otras compañías que realicen actividades similares y recién después se hace una búsqueda a nivel local y luego nacional.

Al analizar las manifestaciones realizadas por los gerentes de ambas plantas, se puede argumentar que la apuesta que hace el Gobierno Comunal de lograr el desarrollo local a través de la instalación de las empresas, es completamente ficticia ya que las ganancias de estas empresas no se reinvierten en la comunidad ni tampoco generan puestos de trabajo. Incluso, en algunas ocasiones los gerentes de las empresas critican el hecho de que el Gobierno Comunal haya exigido el pago del canon y manifiestan cierto malestar en las relaciones establecidas con el Gobierno Comunal

La autoridad local es la primera persona que no hace otra cosa que hablar contra las empresas multinacionales, cuando las empresas multinacionales son las que aportan impuestos, son dadoras de trabajo, y no solamente hay que contar el trabajo directo sino también el trabajo indirecto. Y eso gracias a que estas empresas han invertido todas ciento veinte, ciento treinta, ciento cincuenta millones de dólares...son empresas que han venido para quedarse. (Jefe de logística de Dreyfus, 25 de junio de 2009).

Algunos habitantes de la Comuna critican la modificación causada en el paisaje como consecuencia de la instalación de las plantas: “*La costa donde ahora están las empresas era hermosa. Había plantaciones de naranja, la gente iba a pasear; ahora es horrible*” (Liliana, comerciante local, entrevista realizada el 4 de septiembre de 2009). Otros, con el paso del tiempo, incluso han comenzado a perder el entusiasmo que parecía haber en un principio cuando se anunció la instalación de las plantas y ponen en cuestión la posibilidad de lograr un desarrollo local a través de la instalación de las empresas

Yo... para mí... esta gente se va a llevar la plata afuera, no queda acá y van a recurrir a lo que a ellos les interesa nada más, o sea... a lo mejor mi empresa va a funcionar con 200 personas, nada más, permanente y las van a poder cambiar a gusto y antojo de ellos, esa es la impresión que yo tengo (Juan, carpintero y docente de la escuela primaria, 13 de noviembre de 2008).

Conclusiones

En esta ponencia se analizaron los puntos de vista y posicionamientos que se tejen entre los miembros del Gobierno comunal y los gerentes de dos empresas transnacionales acerca de la forma en que estas empresas deben contribuir al desarrollo de la localidad en la cual se instalaron. Se analizó la forma en que el Gobierno comunal adopta una postura ambigua respecto a la instalación de las empresas; es decir, si bien se realizan críticas a las empresas y se les exigen el cumplimiento de determinadas normativas locales, se apuesta a que en un futuro, las empresas contribuyan ya sea financieramente o a través de la generación de puestos de trabajo a darle una nueva identidad a la Comuna, ligada a la industrialización y la modernización. Actualmente, el Gobierno Comunal reinvierte el cobro del canon en las áreas de salud, educación y cultura. Este es el único aporte puntual que generan las empresas a la Comuna. Es necesario mencionar que la instalación de las plantas ha generado algunas consecuencias negativas para la Comuna, como por ejemplo, la contaminación ambiental, la clausura al acceso público al río, déficit habitacional y de servicios públicos, tránsito desmesurado de camiones por la ruta, entre otros.

Los gerentes de las empresas manifiestan que el vínculo adecuado a establecer con la comunidad debe ser el de colaboración. A su vez, se perciben algunas tensiones entre los gerentes de las empresas transnacionales y el Jefe Comunal, derivadas principalmente de la falta de cumplimientos de normativas locales por parte de las empresas.

En lugar de orientar el modelo de desarrollo local y la mano de obra en función de los requerimientos de las empresas transnacionales, sería deseable definir otros ejes a través de los cuales planificar el desarrollo local tendientes a una diversificación productiva; por ejemplo, en esta Comuna se podría considerar fomentar emprendimientos gastronómicos, servicios para los vehículos de transporte que se dirigen a los puertos, hoteles de paso, emprendimientos ligados al turismo y otras actividades.

Bibliografía citada

- Albanesi, R. y Propersi, P. (2006) "Familias rurales y estructura agraria en el sur de Santa Fe, Argentina". Ponencia presentada en el *VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*. Quito, Ecuador. Noviembre 20 al 24, 2006.

- Albanesi, R. (2007). La modernización en el devenir de la producción familiar capitalizada. *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales. Vol. 7. N° 14*.
Extraído el 10 de octubre de 2010 de:
<http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/numeros/numero14/atdocument.2007-07-12.0843309555>
- Ensick, O. (1985). *Historia Económica de la Provincia de Santa Fe*. Rosario: UNR Editora.
- Geertz, C. (1989). Capítulo 1: Estar allí. La antropología y la escena de la escritura. En C. Geertz, *El antropólogo como autor*. (pp. 11-34). Barcelona: Paidós.
- Guber, R. (2001). Capítulo 3. La observación participante. En R. Guber, *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. (pp. 55-74 y 75-100). Bogotá: Grupo editorial Norma.
- Hernández, V. (2007). El fenómeno económico de la soja y el empresario innovador. *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales. Volumen 47. N° 187*, 331-365.
- Hotschewer, C. E. (1953). *Evolución de la Agricultura en la Provincia de Santa Fe*. Santa Fe: Ministerio de Hacienda, Economía e Industrias.
- Schopflocher, R. (1955). *Historia de la colonización agrícola en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Raigal.
- Spradley, J. (1980). *Participant observation*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Stolen, K. A. (2004). *La decencia de la desigualdad*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Teubal, M. y Rodríguez, J. (2001). Neoliberalismo y crisis agraria. En N. Giarraca (comp.), *La protesta social en la Argentina*. (pp. 65-116). Buenos Aires: Alianza.
- Villafañe, A. (1998-1999). Procesos globales y consecuencias locales. El caso de comunidades de la pampa bonaerense argentina. *Etnía. Nro. 42-43*, 85-103.
- Yusem, L. E. y Radici, M. A. (1985). *Dinámica y evolución de la posesión real del suelo en Jesús María. Timbúes*. Rosario: Comisión de Fomento de Timbúes.

Documentos:

- “Los dueños del Río”. Documento editado por el Taller Ecologista de Rosario. Abril de 2005. Extraído el 9 de junio de 2008 de
<http://www.tallerecologista.org.ar/menu/archivos/DuenosRio.pdf>